

LIBROS

RECENSIONES

Patrística

AMBROSIO DE MILÁN, *El misterio de la encarnación del Señor. Introducción, traducción y notas de Carlos Granados García y Víctor Soldevilla Manrique*. Madrid, Ciudad Nueva, 2005, 94 pp. (Biblioteca de Patrística, 66).

De la vastísima producción de Ambrosio, el presente texto se encuentra entre las obras de carácter dogmático, destinadas a iluminar el significado de los sacramentos y los misterios cristianos, particularmente la doctrina cristológica y trinitaria. Escrito hacia el 382, nace de una homilía pronunciada en la basílica Porciana, dirigida a Apolinar de Laodicea, quien para explicar la encarnación afirmaba que es el Verbo de la misma sustancia que el Padre, el que vivifica un cuerpo humano tomado de la Virgen María, pretendiendo así defender verdades como la impecabilidad de Cristo, la adoración de su carne o su unidad en el ser. Esta doctrina fue unánimemente condenada: la negación del alma humana no respondía a las exigencias de la salvación cristiana. Así, estamos en los inicios de un largo camino que llevará a la elaboración precisa de términos como naturaleza, persona, unidad y otros muchos. El discurso de Ambrosio no será sino una confesión de la fe católica sobre el misterio de la Encarnación, donde se observa claramente el perfecto equilibrio de su cristología, que lo hace distinguir en Cristo dos naturalezas y dos voluntades, sin detrimento de su perfecta unidad. La obra es luego ampliada y reelaborada por un apéndice, donde el argumento varía. Esta segunda parte responderá a la pregunta formulada por el emperador Graciano: ¿Cómo pueden ser el ingénito y el engendrado de una misma naturaleza y sustancia? El obispo de Milán retoma así el tema trinitario que ya había tratado en libros anteriores.

Pedro Gómez, osb

Teología

MOTTU, Henry, *Dieu au risque de l'engagement. Douze figures de la théologie et de la philosophie religieuse au XXe siècle*. Ginebra, Labor et Fides, 2005, 192 pp. (Pratiques).

Esta obra contiene doce clases dictadas en el transcurso de un curso en la Facultad autónoma de Teología Protestante de Ginebra, durante el año académico 2003-2004. Las doce clases se refieren a otras tantas figuras de la teología del siglo XX: Karl Barth, Paul Tillich, Dietrich Bonhoeffer, Jürgen Moltmann, Hans Jonas, James Cone, Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Dorothy Solle, Choang Seng Son, Kā Mana y Martin Luther King, todos éstos evocados poniendo de relieve la diversidad de la recepción del lenguaje bíblico en los cinco continentes. Se presenta un resumen de la vida y obra de cada autor, seguido de algunos de los principales puntos de su pensamiento teniendo en cuenta su marco eclesial, social o político. El curso propone un recorrido bastante personal y por tanto arbitrario, en esa rama de la teología que los anglosajones llaman *World Christianity* y según el A. “se parece a un cuaderno de notas tomadas en el transcurso del viaje ecuménico que representó para mí la enseñanza de la filosofía de la religión”. El fin de la obra es dar al público general una introducción pedagógica a la teología y a la filosofía de la religión desde Barth hasta nuestros días.

Javier Mut, osb

CAVIGLIA, Giovanni, *Gesù Cristo. Linee di Teologia Fondamentale*. Roma, LAS, 2005, 550 pp. (Sofia. Manuali e Sussidi per lo studio della Teologia. Lex credenti-Fides).

Este estudio es el fruto maduro y la *opus maius* del A., quien durante treinta y cinco años se dedicó a la enseñanza de la teología fundamental.

Este texto retoma, valiéndose de los aportes de veinte años de investigación y reflexión personal, las líneas maestras de un precedente trabajo publicado en 1981 con el título de *Le ragione della speranza cristiana*. Idéntico en la sustancia y al mismo tiempo más rico y profundo gracias a una necesaria puesta al día.

Los doce capítulos de la primera obra corresponden, con la misma temática y en el mismo orden, a los once capítulos del segundo.

Dividido en dos grandes partes, la primera, titulada “Jesucristo verdad y vida” se elabora en torno a la figura del encuentro y sus formas y resultados, sus protagonistas: el hombre y Dios. El misterio de la Iglesia y la tradición escrita, la teología en la vida de la Iglesia, los modelos teológicos. A ésta sigue la segunda parte, histórica, que retoma la historia de la doctrina cristiana desde las primeras polémicas anticristianas hasta nuestros días. También se aborda de modo extenso y claro el tema de los distintos testimonios y fuentes. Finalmente el A. desarrolla el problema crítico, para terminar refiriéndose a la teología de las religiones.

Es destacable el estilo claro de la exposición, fruto evidente de una larga experiencia didáctica.

Pedro Gómez, osb

Liturgia

DEVAUX, Augustin: *Graduel Cartusien, Édition Critique*. Salzburg, Institut für Anglistic und Amerikanistik, 2005. *Vol. I. Temporal de l’Avent au I. Dimanche du Carême*, 180 pp.; *Vol. II. Temporal du I. Dimanche du Carême à la Pentecôte*, 406 pp.; *Vol. III. Temporal: De la Pentecôte au 23° Dimanche après la Trinité*, 166 pp.; *Vol. IV. Sanctoral*, 168 pp. (Analecta Cartusiana 228).

Junto al canto gregoriano oficializado por S. Pío X y luego definido por el último concilio como el “propio de la liturgia romana”, otras tradiciones litúrgicas se abrieron camino en la historia monástica de Occidente. La cartujana fue una de ellas, con sus riquezas y características propias, su historia y fuentes documentales específicas.

El trabajo de dom Devaux que publica *Analecta Cartusiana* en su número 228 analiza de manera rigurosa el Gradual Cartujo de uso, a la luz de los manuscritos de los siglos XII al XV más importantes, entre los que destacan Sélignac 23, Londres B.L. Add. 17303, Londres B.L. Add. 31384 para la línea melódica; la edición *princeps* parisina de 1578 o incluso los graduales gregorianos de la *Paléographie Musicale* solesmense más relevantes, como St. Gall 339, Einsiedeln, Laon, Montpellier, Chartres, St. Yrieix o Gaillac, para la crítica neumática.

Con esta edición preparada a lo largo de doce años en la cartuja de Sélignac, el autor se anticipa felizmente a la edición crítica del *Graduale Romanum* a la cual, a poco menos de un siglo de su *imprimatur*, algunos reconocidos gregorianistas (como la de L. Agustoni, R. Fischer, J. Berchmans Göschl, L. Koch, H. Rumphorst) ya han hecho aportes valiosos en medios especializados europeos.

Enrique Merello

BOSELLI, Goffredi (a cura di), *L’altare: mistero di presenza, opera dell’arte. Atti del II Convengo liturgico internazionale. Bose, 31 ottobre – 2 novembre 2003*. Magnano, Qiqajon, 2005, 288 pp., ill.

El presente libro reúne las Actas del II Convenio litúrgico internacional, celebrado del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2003. Este convenio organizado por el Monasterio de Bose y la Oficina nacional para los bienes culturales eclesiásticos de la Conferencia Episcopal Italiana, en el contexto del 40º aniversario de la promulgación de la constitución *Sacrosanctum Concilium*, reunió a expertos de todo el mundo para reflexionar sobre el significado litúrgico, el valor arquitectónico y artístico del altar en la liturgia cristiana.

La obra tiene tres partes que corresponden a los tres ámbitos de estudio y reflexión desarrollados en el coloquio: 1) El ámbito de la liturgia y la historia: el altar “es expresión de la auto-comprensión de la comunidad cristiana, de la liturgia y la teología”. Y como todo en este mundo, el altar tiene también su historia, la cual coincide con la de la eucaristía, cuyas etapas son abordadas sucintamente. 2) La presentación y valoración de algunos altares realizados en los últimos cuarenta años. Esta parte está acompañada de excelentes fotografías que ilustran diversidad de formas, materiales y dimensiones de altares, revelando la capacidad creativa de los distintos países y culturas en la interpretación del sentido del altar y su representación artística. 3) El altar y su valoración teológica, estética, artística y poética. En esta última sección, seis ponencias ofrecen elementos para la profundización teológica, sin olvidar presupuestos estéticos y artísticos. Algunos de estos temas son: el altar y la asamblea; altar y sacrificio; altar: mesa del convite festivo; el altar es Cristo.

Clara María Rubio, osb

Ecumenismo

MAINARDI, Adalberto (ed.), *La preghiera di Gesù nella spiritualità russa del XIX secolo. Atti del XII Convegno ecumenico internazionale di spiritualità ortodossa sezione russa. Bosse, 16-18 settembre 2004*. Magnano, Qiqajon, 2005, 352 pp. (Spiritualità orientale).

La oración de Jesús como instrumento para alcanzar la auténtica oración está centrada en dos elementos: el nombre y su repetición. El nombre, aquel nombre inefable revelado a Israel para que el pueblo pudiese invocar, llamar y conocer a Dios como Señor que obra en la historia, llega a ser para los cristianos el “hermoso nombre” según el apóstol Santiago, el nombre sobre todo nombre según san Pablo, el único nombre en el cual hay salvación según san Pedro. El nombre de Jesús es un nombre dado por Dios mismo en el anuncio a María.

El segundo elemento es la repetición hasta llegar a ser una ininterrumpida invocación, como la respiración del ser vivo. Los padres monásticos interpretan la exhortación a orar sin cesar, como la adquisición de una actitud del corazón siempre dispuesta a escuchar al Señor y pronta a hablarle. Por eso el origen de la oración del corazón debemos encontrarlo en la exhortación de san Basilio, quien recomendaba la *memoria Dei*. La oración de Jesús es una vía que abre a este recuerdo de Dios.

El conocimiento de sí al cual conduce la oración de Jesús no revela en nosotros a un superhombre, sino nuestra condición de pecadores necesitados de la misericordia de Dios. La tradición rusa ha encontrado en la humildad la clave para acceder al punto más elevado de la oración interior. Es así que el cristiano que se afirma en las palabras de la oración de Jesús, buscando concentrarse en su verdad profunda, descubrirá un potente instrumento para el combate espiritual que lo hará crecer en la fe, esperanza y caridad.

Pablo Sáenz, *osb*

CHIALÀ, Sabino – CREMASCHI, Lisa (eds.), *Atanasio e il monachesimo del Monte Athos. Atti del XII Convegno ecumenico internazionale di spiritualità ortodossa, sezione bizantina. Bosse, 12-14 settembre 2004*. Magnano, Qiqajon, 2005, 352 pp. (Spiritualità orientale).

El monacato es, por su misma naturaleza, un signo de difícil interpretación, incluso para quienes lo viven. Y la santa montaña del Athos es una de las expresiones más complejas y fascinantes de este signo. Signo que florece y parece apagarse para luego comenzar y volver a disminuir, según una lógica tan totalmente monástica como cristiana. La lógica de la semilla que muere y luego reflora y que, en la muerte no ve el signo del fin sino la potencia de la verdadera vida.

En 1963, el patriarca de Constantinopla junto a muchos patriarcas y metropolitans de la iglesia ortodoxa celebraba el milenio de la vida monástica en la Santa montaña. Unos meses más tarde una pléyade de monjes y estudiosos de oriente y occidente celebraban en Venecia el mismo milenario con un encuentro, como signo de gratitud por el don que la vida monástica del Athos constituyó para todo el monacato cristiano. A cuarenta años de distancia, se vuelve a hablar del monte Athos en ocasión del milenario de la muerte del gran Atanasio. Ésta es una de las herencias que la milenaria historia athonita consigna: el encuentro de los hombres que recorren un mismo camino, que desean conocer un mismo Señor. Cuando se descubre que un mismo anhelo habita en el fondo de los otros, vías insospechadas de comunión pueden abrirse, incluso más allá de la propia cultura y tradición eclesial. Esto acaeció a Atanasio y el Athos, donde tradiciones diversas se han encontrado en torno a la común búsqueda del rostro de Dios. Esta tierra bendita ha sido y puede continuar siendo una escuela de unidad en la medida en que sea lugar de sincera búsqueda de comunión con Dios. El precio de esta unidad es la sumisión recíproca tan querida por Atanasio y predicada a sus hijos, unidad de la cual Dios es el único artífice.

Jorge Morán, *osb*

GRDZELIDZE, Tamara (ed.), *One, Holy, Catholic and Apostolic: Ecumenical reflections on the Church*. WCC Publications, Geneva (Switzerland), 2005, 270 pp.

Este volumen reúne las contribuciones teológicas destinadas a acompañar y ayudar la reflexión sobre la naturaleza y misión de la Iglesia desde una perspectiva ecuménica y así facilitar la recepción del documento eclesiológico de Fe y Orden, *La Naturaleza y Misión de la Iglesia*. Los autores de las ponencias son mujeres y varones, teólogos o líderes de iglesias, pertenecientes a distintos países y denominaciones cristianas: ortodoxos, católicos romanos, anglicanos, luteranos, metodistas, Asambleas de Dios, Unión Bautista, etc. Algunos son miembros del Consejo Mundial de las Iglesias y muchos son docentes en universidades de USA, Alemania, Grecia, Roma, Inglaterra, Irlanda, Holanda y otros países. La editora, T. Grdzeldze, de la Iglesia Ortodoxa de Georgia, es secretaria ejecutiva de Fe y Orden en el *staff* del Consejo Mundial de las Iglesias en Ginebra.

Estos trabajos continúan la reflexión del documento de Fe y Orden, *Bautismo, Eucaristía y Ministerio* a partir de las propuestas de las iglesias que percibían la necesidad de examinar los aspectos eclesiológicos que subyacen en el mismo y se refieren a temas tan importantes para la eclesiología y el diálogo ecuménico como la sacramentalidad de la Iglesia, la autoridad y los ministerios ordenados.

Las intervenciones muestran, aún en los temas más álgidos, como por ejemplo el de la ordenación de las mujeres, que la tensa confrontación del pasado ha cedido el paso a una respetuosa atención a las posiciones diferentes, a un deseo de comprender las perspectivas y experiencias de los

otros y de encontrar un lenguaje más adecuado para expresar la fe común, pero también que queda todavía un largo camino por recorrer para llegar a la unidad plena querida por Cristo.

María Eugenia Suárez, osb

Monástica

ELREDO DE RIEVAULX, *Sermons pour l'année, 5. Sermons 65 à 84 et Prière d'un pasteur. Introduction, traduction et notes par Gaëtane de Briey. Oka, Abbaye Notre Dame du Lac, 2005, 298 pp. (Pain de Cîteaux, 24).*

El interés de estas páginas no es buscar los principios de la vida espiritual en una formulación doctrinal ni en los comentarios de la Escritura, frecuentemente abrumadores para los lectores contemporáneos. Se sitúa más bien en el plano de la vida concreta de una comunidad de seres humanos empeñados en seguir a Cristo, pero que no obstante, permanecen sometidos al peso y a las tentaciones de su carne pecadora. Por eso, el abad Elredo, consciente de sus responsabilidades, busca incansablemente despertar el fervor espiritual de sus hermanos. Aprovecha hasta los más insignificantes detalles de los textos bíblicos para incitarlos a la lucidez y a la conversión, porque *lo que el Señor Jesús ha hecho, alimenta nuestra lectio, y lo que ha vivido es para nosotros una enseñanza.*

Estos sermones han sido pronunciados con ocasión de una fiesta o de un tiempo litúrgico. Frecuentemente se recuerda que la frecuencia de las celebraciones no debe convertirlas en fastidiosas sino en preciosas: por la liturgia el monje es educado para conformar su vida a Cristo. Los misterios contemplados a lo largo del año lo llevan a entrar progresivamente en una nueva manera de ser y de pensar, muy concreta: ¿Cómo darás tu vida por mí –pregunta Elredo– si no eres capaz de darme hilo y aguja cuando es necesario? En otro sermón alienta a sus hermanos a adornar sus miembros con el oro de la caridad: que sus manos, ojos, lenguas, pies, orejas y corazón estén de tal modo embebidos de amor y de compasión que lleguen a ser, unos para otros, espejos de la divina bondad. Bajo la conducta de un pastor, a la vez tan exigente como bondadoso, no es sorprendente que la comunidad de Rievaulx haya llegado a poseer en todo la plenitud del amor de Dios y del prójimo.

Pedro Gómez, osb

NOBLESSE-ROCHER, Annie, *L'expérience de Dieu dans les sermons de Guerric, abbé d'Igny (XII^e siècle)*. Paris, Cerf, 2005, 388 pp. (Patrimoines. Christianisme).

Esta obra se basa en la tesis sostenida por la A. en la Facultad de Teología Protestante de Strasbourg en el año 1997 bajo el título: *Le corpus homilétique de Guerric d'Igny: essai de lecture globale.*

El trabajo invita a la lectura de un cisterciense del siglo XII, sin duda menos conocido que san Bernardo y Guillermo de Saint-Thierry, pero cuya obra posee una tonalidad propia y un sabor espiritual particular. Ateniéndose a su hermenéutica, la A. pone de relieve el lugar central que ocupa en Guerrico la Escritura, mucho más que en otros autores cistercienses. Sin embargo él no era un exegeta sino un predicador, por tanto lo que busca no es analizar sino abrirse y abrir a los otros a las potencialidades infinitas de una Palabra de la cual se esfuerza por captar su resplandor. La preocupación por hacer comprender está siempre presente, hacer comprender ante todo los textos a lo largo de las celebraciones, de la liturgia. Porque es sobre la Escritura reelaborada por la liturgia sobre lo que Guerrico predica; el lazo entre Palabra sagrada y texto litúrgico es tan ceñido que los dos forman uno sólo. Esto tiene su importancia, porque el texto comentado es un texto integrado a una celebración. Por eso mismo es portador de armonías determinadas, o si se quiere, ha sido ya objeto de una suerte de exégesis implícita que le da una orientación propia. La Escritura es, para Guerrico, objeto de una verdadera apropiación: se podría decir que hay, en cierto modo, una suerte de permeabilidad, de porosidad entre el monje y el texto bíblico. La Escritura se convierte en su lenguaje, su medio de expresión. Así la impregnación bíblica es tal que espontáneamente los fragmentos de textos bíblicos le vienen al espíritu y se revelan como el mejor medio de expresión de lo que quiere decir. Pero no se trata para nada de una sucesión de citas propiamente dichas sino de reminiscencias, cuyo flujo es perfectamente manejado por el autor. Algunos libros bíblicos le permitirán expresarse con mayor claridad, como el libro de los *Salmos*, que permiten al creyente definirse y colocarse frente a situaciones arquetípicas. Los *Proverbios* juegan también un rol importante, pero diferente, más ilustrativo. Las epístolas paulinas contribuyen igualmente a la expresión de los estados del alma y de los movimientos interiores. Se comprende entonces por qué un lector del siglo XXI, pueda leer todavía a un cisterciense del siglo XII, aparentemente replegado en

su mundo y en su fe. Esta experiencia humana particular, nacida de una relación con la Escritura y expresada con ayuda de ella, nos habla a cada uno de nosotros.

Mariano Demateis, osb

SAKHAROV, N., *J'aime donc je suis. Le legs théologique de l'archimandrite Sophrony*. Paris, Cerf, 268 pp. (Théologies).

A través del prisma de la cristología, el archimandrita Sophrony explora en el plano existencial los temas de la humanidad, del ser divino como Trinidad en su dimensión de economía y eternidad y de la Encarnación del *Logos*. Parecidas interrelaciones ejercen un rol importante en la vida ascética. Así, el fin tradicional de la vida monástica, la comunión con Dios, se encuentra presentado según una perspicacia teológica más intensa: el asceta debe llegar a la divinización en todas las dimensiones dinámicas de la hipóstasis. Al insistir en la dimensión hipostática de la divinización, el P. Sophrony define un objetivo que consiste en asimilar las propiedades dinámicas del Ser Divino, a saber, un amor que engloba todo, la capacidad de un sacrificio *kenótico* y sin límites de sí, para llegar a ser un principio centrífugo que unifique todo.

Su verdadera contribución a la tradición ortodoxa reside en el hecho de que a través de su experiencia ascética, escogió ideas auténticas de diferentes universos de pensamiento, unificados en una sola *theoria*. Su insistencia en la dimensión personal y en la implicación personal en el conocimiento de la realidad divina lo distingue de los teólogos contemporáneos. Escribe como un padre espiritual, verdadero *starets* de nuestra época. Su visión anclada dogmáticamente controla firmemente su percepción de la vida ascética; y su síntesis teológica renovada se apoya en una teoría ascética fundada en la tradición patristica y estimulada a la vez por la filosofía religiosa y la teología rusa.

Guillermo Castillo, osb

Espiritualidad

GAUTHIER, Jacques, *Thérèse de l'Enfant Jésus au milieu des hommes*. Paris, Parole et Silence, 2005, 136 pp.

Desde el 16 de septiembre al 17 de diciembre de 2001, el gran relicario de Santa Teresa del Niño Jesús, atravesó más de una centena de ciudades canadienses, desde Vancouver a Halifax. Más de dos millones de personas de cuarenta y nueve diócesis canadienses desfilaron frente a sus reliquias. Pero no sólo son las reliquias de Teresita las que la gente acogió en más de veinte países desde 1994, sino también su mensaje de amor y esperanza inspirado en el Evangelio: Dios es amor y nosotros somos sus hijos.

Después de este paso por Canadá, el A. quiso reunir un cierto número de acontecimientos memorables que acompañaron la oración de los fieles llegados en masa. Pequeños milagros de la vida de cada día, los hechos reunidos en estas florecillas sobre santa Teresita, testimonian el fervor popular que la rodea. Estos relatos son también la ocasión de reavivar la oración y la piedad de todos aquellos que quieren seguir el ejemplo de la pequeña santa en su búsqueda de la santidad en lo cotidiano.

Alfredo Monasterio, osb

AA.VV., *La vita spirituale come impegno*. Roma, LAS, 2005, 118 pp. (Quaderni di spiritualità salesiana. Nuova serie, 3).

Este volumen reúne siete contribuciones que tienen por fin ofrecer elementos para una reflexión suficientemente amplia y bien fundada sobre temáticas relacionadas con la vida espiritual y la misión salesiana.

Fausto Perrenchio, partiendo de la expresión de Job “la vida es una lucha”, explora en el Antiguo y el Nuevo Testamento analizando el rol de los tres combatientes: Dios, Satanás y el hombre. En el AT, a través de las figuras de Jacob, Moisés y Jeremías, pone de relieve sobre todo la lucha en el esfuerzo por consagrarse totalmente a Dios. En el NT resalta el áspero combate espiritual contra el mundo, la carne y los espíritus del mal, por el seguimiento y la fidelidad a Cristo. El camaldulense Innocenzo Gargano comenta la Colación XIV de Casiano, considerada como una especie de *lex fundamentalis* de la espiritualidad monástica, en la cual se ligan estrechamente *ascesis* y *lectio divina*. El artículo señala las actitudes necesarias para una fecunda aproximación a la sagrada Escritura. Morand Wirth desarrolla el ejercicio de la virtud en lo cotidiano, como fin operativo de la auténtica oración y como sustancia de la “vida devota”, uno de los puntos centrales de la espiritualidad de san Francisco de Sales. Octavio Balderas, al presentar la simplicidad del amor y sus grandes exigencias según el pequeño camino de Teresa del Niño Jesús, recuerda que el sentido de la *ascesis* cristiana consiste en su rol de

perfeccionamiento de la caridad, y que esto se concreta en las pequeñas cosas de lo cotidiano. María Dosio sintetiza el itinerario a la santidad de Laura Vicuña, el compromiso gozoso y arduo por pronunciar el “sí” al Dios de la vida, a Jesucristo, al Espíritu Santo y a las pequeñas cruces cotidianas. Aldo Giraudó señala algunos niveles y ámbitos de compromiso moral y ascético para una concreta espiritualidad del educador salesiano. Finalmente Johanna Götsch ilustra el servicio educativo y pastoral llevado en la *Don Bosco Haus* de Viena. Emergen muchos puntos interesantes para la propuesta de un concreto camino espiritual a ofrecer a aquellos que viven en un mundo secularizado. Las exposiciones van acompañadas por preguntas para la reflexión personal y bibliografía relacionada con los temas para su mejor profundización.

Alfredo Monasterio, osb

Filosofía

MUDRY, Yvan, *Mots qui tuent, mots qui sauvent*. Ginebra, Labor et Fides, 2005, 138 pp. (Nouvelles pistes).

Durante los últimos decenios, la violencia, en sus diferentes formas, llegó a ser uno de los principales fenómenos de un mundo cada vez más globalizado. Los enfrentamientos entre fuerzas policiales y sus opositores están a la orden del día. En las ciudades las expresiones de incivildad son moneda corriente, como si fuese necesario degradar a cualquier precio los espacios comunes. Un clima de rivalidad se instaura en muchos lugares de trabajo. Pareciera que los lazos que unen a los hombres entre sí, y con el mismo mundo estuviesen siendo puestos a prueba, cuando no se rompen, directamente, en explosiones espectaculares.

Para dar cuenta de este fenómeno se recurre frecuentemente al contexto geopolítico, a la historia inmediata, a elementos de psicología, de sociología y de economía. Se evocan intereses financieros, el deseo de poder. Pero hay una disciplina en la cual no se piensa corrientemente: la filosofía. Esta puede hacer preciosos aportes porque se interesa desde siempre en la acción humana. Ella sabe que detrás de cada tipo de comportamiento hay ideas y palabras. La filosofía no propone un análisis circunstancial de tal o cual situación particular. No pone fin a la violencia, pero puede tener un valor preventivo. Incita a profundizar la reflexión antes de denunciar a los culpables apuntando sobre ellos un dedo acusador. Un recorrido por la reflexión filosófica se impone. Vivimos en un mundo saturado de explicaciones, comentarios frecuentemente simplistas o contradictorios, transmitidos por los medios de comunicación. ¿Hay que desconfiar de toda lógica y de todo discurso? Ciertamente no. Existe un tipo de reflexión y una manera de hablar que promueven la justicia y la paz. Este régimen de pensamiento y de lenguaje fecundos, de filósofos como Jean Louis Chrétien y Emmanuel Lévinas nos ayudan a comprenderlo, dejándole su parte de misterio, porque se parece a un don. Ellos nos recuerdan lo que ya sabemos, pero que corremos el riesgo de olvidar: la palabra de vida no nace de sí misma. No reniega de ningún lazo, es ofrecida. Es una respuesta profunda a un llamado, que en su forma más eminente se parece a un grito. El grito del otro, cuyo rostro vulnerable pide: no me mates.

Adolfo D'Aloisio, osb

Arte

MUZJ, Maria Giovanna, *Un maître pour l'art chrétien. André Grabar. Iconographie et théophanie*. Paris, Cerf, 2005, 288 pp. (Cerf histoire).

Esta obra presenta dos centros de interés estrechamente ligados: hacer conocer el pensamiento de un autor cuyas investigaciones en el campo de la iconografía son por todos conocidas, y echar una luz decisiva sobre la génesis de la iconografía cristiana.

La lectura de las producciones artísticas cristianas no debe nunca ser separada de la vida litúrgica en la cual se inserta. Sin embargo, si la Escritura y la Liturgia son dos fuentes fundamentales de la expresión figurativa, hay que considerar que la atención espiritual de las primeras comunidades se fijaba también en otros aspectos, como el culto de los mártires. Sobre este punto la contribución de Grabar ha sido decisiva y este trabajo lo pone de relieve.

La producción figurativa no intenta representar una suerte de reproducción de escenas pasadas; más bien quiere ser la expresión de preocupaciones espirituales fijándolas en una representación que se pueda contemplar. A partir de esto se presenta la cuestión: ¿de dónde se toman los modelos que permiten expresar el sentido espiritual de las escenas que se proponen a la contemplación? También aquí la contribución de Grabar es decisiva.

Toda una vida de investigación ha sido necesaria para alcanzar una visión exhaustiva de la iconografía cristiana, y esta obra tiene el mérito de retrasar las principales etapas, de suerte que permite

al lector tomar conocimiento del vasto movimiento de estudios iconográficos que ha ocupado a los estudiosos de nuestro siglo.

El fin de este libro será alcanzado si permite al lector tomar conciencia del mensaje dejado por las primeras generaciones cristianas y a su vez, reavivar el sentido del Dios infinito que ha manifestado su luz y su amor en su Verbo Encarnado: *Quien me ha visto, ha visto al Padre.*

Pedro Gómez, osb